

---

DIJOURS  
9 ABRIL 1992  
90 pessetes

# Diari

## DE TARRAGONA

---

Director: Antoni Coll i Gilabert

ANY CLXXXIII  
4<sup>a</sup> Època. N<sup>o</sup> 1.827



Luchy Núñez.

## Cultura

PÀGINA 53  
Diari de Tarragona  
dijous, 9 d'abril de 1992

# La escritora Luchy Núñez gana el premio González Ruano

**L** PILAR ENCUESTRA a escritora tarraconense Luchy Núñez ha obtenido el premio nacional González Ruano de periodismo, dotado con dos millones de pesetas, por su artículo *Matar a un niño*, que fue publicado en las páginas de opinión de Diari de Tarragona el 13 de noviembre del año pasado. El premio González Ruano, creado en 1975, en honor del célebre periodista, es uno de los más prestigiosos de España y entre los ganadores de las 16 ediciones anteriores se encuentran primeras firmas del país, como Antonio Gala, Francisco Umbral, Emilio Romero o

Manuel Vicent.

El jurado, en su 17 edición, ha estado compuesto por: Manuel Alcántara, Juan Fernández-Layos, Antonio Gala, Marcial Loncán, Lorenzo López Sancho, José Ortega Spottorno, Antonio Mingote, José Luis García y Rafael de Penagos. La ganadora acudirá el 20 de mayo a Madrid, donde se le hará entrega del dos millones de pesetas en metálico y una escultura original de Venancio Blanco.

Núñez, madre de tres hijas, estaba ayer en el supermercado cuando llegó un fax «muy urgente» de la Fundación Cultural Mapfre Vida transmitiendo la

noticia. *Matar a un niño* fue escrito con la intención de que cayera en manos de un terrorista de ETA, a quien la autora pretendía explicar qué es un niño: «Sólo me cabe una explicación: un terrorista no sabe qué es un niño; la clave de este horror debe estar en que tiene un desconocimiento absoluto de lo que es un chaval». Estas son las primeras frases del artículo premiado.

Luchy Núñez trabaja como funcionaria en la Diputación, pero su auténtica vocación es, desde sus redacciones escolares, la literatura. Licenciada en Filología Hispánica, hace unos años

empezó a escribir novelas y a enviarlas a concursos. En 1990, consiguió el primer premio de novela Ciudad de la Laguna, por su obra *Tiemblo al hombre* y en 1991, el Juan Rulfo, de París, por un relato largo, de unos 50 folios, titulado *El pucching de las costillas de Dios*. Rozó en 1987 el premio Planeta, al quedar en cuarto puesto y llegó al tercero en el Ateneo de Sevilla, en 1986.

Aunque la novela es el género al que dedica sus mayores energías, escribe a menudo artículos de opinión.

### **A modo de catarsis**

Sin embargo, Luchy Núñez explica que los artículos los escribe a modo de «catarsis». Cuando

---

## **El artículo 'Matar a un niño' fue publicado en las páginas de opinión de Diari de Tarragona en noviembre de 1991**

---

lee en la prensa noticias que le impactan, reacciona expresando lo que siente o piensa. «Lo hago de una forma un tanto egoísta: para quedarme limpia. Después, vuelvo a la novela».

Así escribió *Matar a un niño*. Tras uno de esos atentados de ETA, con víctimas infantiles. Sobre un papel emborronado, según relata el propio artículo, con fórmulas matemáticas, presumiblemente de alguna de sus hijas, Núñez escupió todo su horror ante uno de los crímenes. Después, ya desahogada, lo guardó. Otro atentado posterior, del que resultó muerto uno de los hijos gemelos de un policía, le provocó la habitual necesidad de reacción. Pero esta vez no tuvo que escribir nada. No tuvo más que rescatar el borrador de la carpeta, corregirlo y enviarlo al periódico.

Luchy Núñez, con la noticia del premio muy fresca, estaba ayer muy contenta y deseosa de localizar a su hija Patricia, que estudia segundo curso de Periodismo en Barcelona, para decírselo.

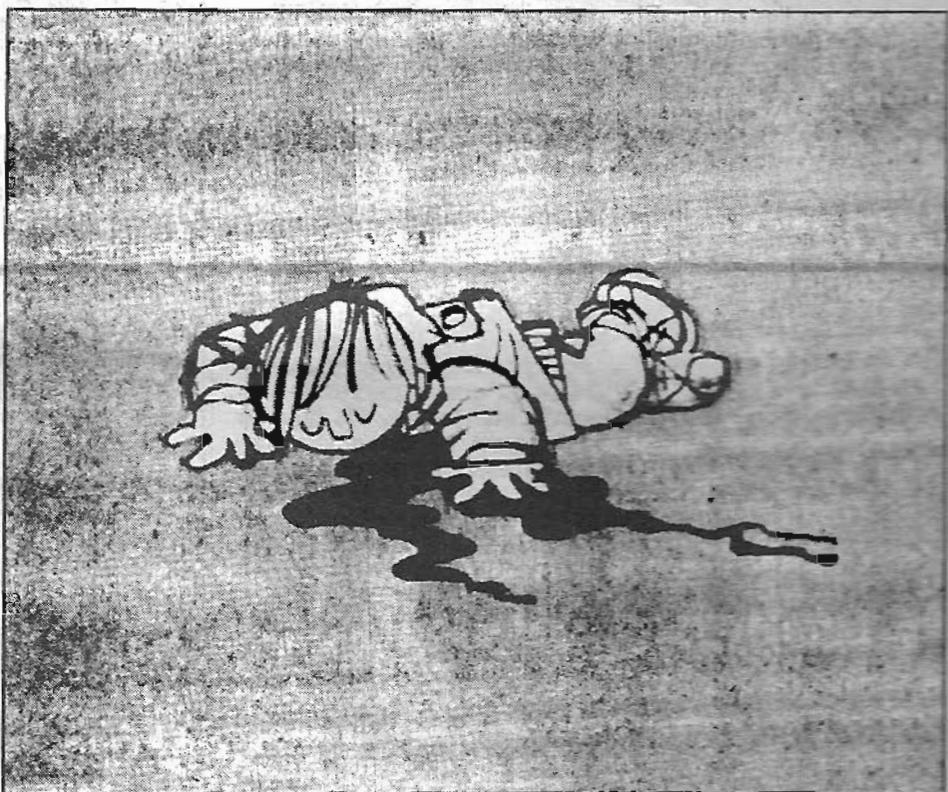
# Matar a un niño

LUCHY NÚÑEZ

Sólo me cabe una explicación: un terrorista no sabe qué es un niño; la clave de este horror debe estar en que tiene un desconocimiento absoluto de lo que es un chaval. Por eso, y con la esperanzada intención de que este escrito caiga en sus manos, esté dónde esté agazapado y sea quién sea, voy a hacer un boceto de niño.

El colodrillo del niño huele especial; huele a colodrillo de niño y punto. Esto no es una perogrullada, terrorista; pruébe usted: No tiene nada que ver con la cabeza grasa o calva del adulto, con los sesos empapados de ideas de los mayores, con la sienes cansinas de los viejos pensadores, con la brillantina de los pasotas, ni siquiera con la lavanda de los estudiantes. Tiene su explicación y su lógica: debajo, los niños de todos los remolinos y pelos, de todos los mocos, de todas las mercominas, y de todos los jerseys, son iguales: cantera tierna y porosa como el mató de Montserrat, la cuajada de Rentería y el requesón de Jaén. Y se fían del escalpelo y el cincel del adulto.

A un niño le puede contar una historia de realismo mágico y se la cree a pie juntillas. Por ejemplo, si le dice que un terrorista es una persona como su papá, como el profesor de natación, o como la señora que le sujetó la cabeza cuando vomitó en el tobogán del patio, dice que sí y, se lo cree. Dígame que usted es un héroe que se arriesga por su ideología, que no es cobarde y que no se esconde después de dejar una bomba activada en su coche y verá que el niño se lo traga. Saque voz rasposa, de viejo y chimenea, y dígame despacio y muy cerca, (podrá comprobar que a su soplo no se le mueve ni un pelo) que sufre tanto como un abuelete solitario que se acuesta con los calcetines puestos. ¿Se ha fijado cómo le entra por los ojos la historia, y cómo le gusta la voz que sabe contar cuentos? Ahora golpéese el pecho a lo Tarzán y dígame que su misión es meramente ecologista y que se trata de un trabajo para depurar la raza. ¿Ve cómo asiente con las pestañas? Enséñele los dientes y dígame que se ahoga como las ballenas sin agua, que todo lo hace por el cumplimiento de su deber y repare en su boquita en forma de hache aspirada y en cómo contiene la respiración. Pero usted siga, terrorista, no se entretenga; es preciso que aprenda, cuanto antes, qué cosa es un niño. Ahora juegue a las sorpresas con él y muéstrele su macuto lleno de herrumbres, llaves, municiones, clavos, latas de conserva, revólveres, pólvora, en fin, usted sabrá lo que necesita, y vaya explicándole... «esto es un trozo de quilla del Juan Sebastián Elcano, esto clavos de Óscar Cadiach el alpinista, esto unas balas de Búfalo Bill, esto comida para perros y gatos, esto polvos de la madre Celestina y esto, (aquí sacará el revólver) una mariposa, con las alas un poco quebradas,



Dibujo que publicó Mingote en la portada de «ABC» con el irónico lema: «Otro éxito militar de ETA»

pero alas, ¡qué digo! ¡es mucho más, es una mariposa-gaviota!» Verá que su pistola se pone a volar desde el espliego hasta el mar y del mar el espliego, terrorista.

Pero no se confunda: el niño no es tonto; es esencialmente crédulo y mimético. Sin embargo, mientras sueña en ser adulto, (un buen adulto como piensa que somos los adultos) prefiere: interminables vasos de agua, de un tirón y sin respirar, pues es sediento por naturaleza; el chocolate sin pan y la merienda con tomate y en la calle; el sábado para ver los dibujos animados y el lunes para que llegue pronto el sábado. Poco, ya ve usted, la vida por delante juego a juego. Aman, eso sí, sobre todas las cosas, la mano del grande que les acompaña al colegio. Y pese a las sofisticaciones de los ayygam-boys y las barbis superestar, esconden tesoros de todos los tiempos tales como cromos repes y de picar; canicas; un caleidoscopio de cartón para cuando les ataca la fiebre o los dolores de crecimiento y se aburren en la cama; maripositas recortables; un tirachinas hecho con alguna liga que apareció por casa; algunas piedras chulas que le han afanado en las escolleras o en el río; y una felicitación de Navidad que, vaya usted a saber el motivo, les dio corte mandar en su día.

Y bueno, para que le intuya un poco

mejor, le dejaré anotadas dos o tres claves sobre sus miedos. Temen las deshoaduras de las rodillas más que las de la cara; las inyecciones; la oscuridad; las casas sin pararrayos; los primeros platos obligatorios; que les corten las uñas de los pies; los enfados de los padres que no siempre entienden; imaginar terremotos y maremotos; y a eso de los nueve o diez años cogen pánico a las Natus y a las Socis, si bien es verdad que no mucho después temen sobre todo a las risitas del sexo contrario. Esa es la edad del acné y del bozo.

Terrorista, ahora me percaté de que estoy escribiendo en un borrador que empieza con  $x-1-6=y+1+6$ . Se me pasaba decide que, con el tiempo, van aprendiendo a hacer ecuaciones de todo tipo, descifran peliagudas incógnitas y hasta se cepillan los dientes con placer, cuando esto llega ya no son tan crédulos y cuestionan, inexorablemente, las verdades de los adultos. Así que sólo añadirle a pie de página, no una sentencia, ni un consejo, ni siquiera una conclusión, sino una certeza. No hay peor fraude que el que se le hace a un niño; primero porque es un ser indefenso y segundo porque se corre el riesgo de que, por mimesis, nos lo pague con la misma moneda; en su caso la del terrorismo. Matar a un niño.

## *Premio para Luchy Núñez*

A. COLL GILABERT

El 7 de noviembre del año pasado, ETA asesinó a un niño de dos años, Fabio Moreno. Seis días después, una escritora tarraconense publicaba en el Diari un artículo inspirado en este crimen que titulaba «Matar a un niño».

Comenzaba diciendo: «Sólo me cabe una explicación: un terrorista no sabe qué es un niño; la clave de este horror debe estar en que tiene un desconocimiento absoluto de lo que es un chaval (...) Voy a hacer un boceto de un niño». Y Luchy Núñez trazaba entonces una descripción tan magnífica de lo que es un niño —ella es madre de familia— que ayer un competente jurado de Madrid le concedió el premio González Ruano de Periodismo, dotado con dos millones.

Inscribe así su nombre en la lista de Antonio Gala, Martín Descalzo, Ansón, Campmany, Emilio Romero, García Nieto y otros famosos escritores que recibieron el galardón en convocatorias anteriores.

Llegaba ayer a su casa, de la calle Marqués de Montoliu, con el carrito de la compra a cuestas, y se encontró con la sorpresa de este premio. Cada año recibe uno: en 1990, el Premio de Novela Ciudad de la Laguna y en 1991 el Internacional Juan Rulfo, que fue a recoger a París.

Para el Diari es una satisfacción este premio a su colaboradora. Luchy Núñez muestra su destreza tanto en la novela como en la distancia corta de un artículo. Enhorabuena.

**A B C**

MADRID, VIERNES 22 DE MAYO DE 1992

# NOCHE DE INSOMNIO

ARGA noche de insomnio. Noche catalana. Se celebraba en el Ritz la cena, ya tradicional, de la entrega del premio González-Ruano de Periodismo que anualmente convoca la Fundación Cultural Mapfre Vida. Diecisiete años ya. Toda una antología de grandes escritores del periodismo. Los Martín Descalzo, Luis Calvo, ya desaparecidos; los Gala, Anson, Vicent, Romero, García Nieto, tan distintos, y esta noche, la primera mujer. La mujer que ya nos quita el sitio a los hombres hasta en esto de los grandes premios periodísticos.

Esta primera mujer premio González-Ruano era, es, una desconocida para el jurado, catalana, Luchy Núñez, que había publicado en el «Diario de Tarragona» algo conmovedor titulado «Matar un niño». Lo de hoy. Lo que hoy nos sucede y no es posible entender, aunque suceda.

Junto a mí, no sé por qué, jurado de este premio desde hace diecisiete años, Enma Cohen, la sensible actriz catalana; Fernán-Gómez, como no podía por menos acontecer; Máximo, Ortega Spottorno, Garci, antes premiados. Se hablaba ineludiblemente de cine, de teatro, de literatura. También de fútbol. El atento camarero que servía la mesa nos traía las noticias de lo que estaba sucediendo en Londres, que más bien eran no noticias.

Ya tarde, a punto de comenzar los discursos, llegó la, al fin, noticia, el gol de Ronald Koeman. Emma Cohen acogió el jú-

bilo de la mesa con elegante sobriedad. «Un éxito del Barcelona, de Cataluña», dijo. «Y de España», añadió alguien. Creo que fui yo. «Y de España», dijo. La palabra sutil de Manuel Alcántara, también premio y ahora jurado, desgranaba ya su aire malagueño de flamenco fino, de sonante poética. Resonaba en el elegante salón el nombre de Luchy Núñez. Catalana de Tarragona. En la calle, el del Barcelona.

Desperté, no sé por qué, muchas veces esta noche. Cada vez, encendía, tampoco sé por qué, la radio. ¡Barcelona! ¡Barcelona!...

¿Qué pasaba en las Ramblas? Lo mismo que en Londres. Los catalanes, madre, los catalanes. Llevaban treinta y seis años esperando esta noche y les llegaba reduplicada. Londres y Madrid. Madrid y Londres. Luchy y el Barcelona, eso que dicen que es más que un equipo de fútbol. No se podía dormir ni en Londres ni en Barcelona. Ni en mi alcoba. La radio —si seré tonto— no me dejaba. Ni a las tres, ni a las seis, ni a las siete. 1956, en París, yo estaba allí, Marquitos en el último instante hacía el gol decisivo de la primera Copa. Dormí como un rey aquella noche, y eso que ignoraba que se iba a repetir cinco veces más la gloriosa historia. Ahora es que habíamos perdido la costumbre de la gloria. Barcelona la recobra.



## **Luchy Nuñez recibe el premio González-Ruano de periodismo**

Madrid. D. J.

La periodista y escritora tarraconense Luchy Núñez recibió ayer, durante una cena celebrada en el hotel Ritz de Madrid, el premio de periodismo González-Ruano por su artículo «Matar a un niño», publicado en noviembre de 1991 en el «Diario de Tarragona».

Tras agradecer a la Fundación Cultural Mapfre Vida la organización del premio y a todos los presentes su asistencia, la galardonada se manifestó simplemente orgullosa por ser la primera mujer que obtiene tan prestigioso galardón.

Manuel Alcántara, que habló en nombre del jurado, explicó que ni él ni sus colegas «sabíamos nada de Luchy Núñez, ha sido un acierto desinteresado».

## PERIODISMO

---

### Un artículo sobre el terrorismo obtiene el González Ruano

Madrid. S. P.

Un artículo de Luchy Núñez sobre las víctimas infantiles del terrorismo, publicado en la sección de opinión del «Diari de Tarragona» en noviembre del pasado año, ha obtenido el Premio González Ruano de Periodismo en su decimoséptima convocatoria.

Bajo el título de «Matar a un niño» e ilustrado con un dibujo que publicó el académico Antonio Mingote en la portada de ABC tras uno de los atentados etarras, el artículo de Luchy Núñez trata de hacer comprender a un terrorista imaginario la realidad del asesinato de un niño.

La autora es licenciada en Filología Hispánica y colaboradora del «Diari de Tarragona». Ha publicado varios libros de ficción y ha conseguido el tercer puesto en el Ateneo de Sevilla en 1986 y el cuarto puesto en el Premio Planeta en 1987.

**NOUVIDIARI**

# Luchy Núñez guanya un premi de periodisme

**MADRID.**- La tarragonina Luchy Núñez ha estat la guanyadora del guardó González Ruano de Periodisme pel seu article "Matar a un niño", publicat al Diari de Tarragona, el 13 de novembre del 1991. El premi, dotat amb dos milions de pessetes, es va crear el 1975 per la companyia Mafre Vida en adquirir l'edifici del Café Teide, en González Ruano va escriure molts dels seus articles. Luchy Núñez és llicenciada en Filologia Hispànica.

**Luchy Núñez recogió su premio González Ruano en Madrid**



## El mundo cultural de Madrid recibe a Luchy Núñez

**REDACCIÓN. Madrid**  
La escritora Luchy Núñez recibió el pasado miércoles, día 20, el premio González Ruano, consistente en dos millones de pesetas en metálico y una estatuilla de Venancio Blanco de manos del director de la Fundación Cultural Mapfre Vida, Juan Fernández-Layos.

El artículo premiado «Matar un niño» se publicó en el Diari de Tarragona en noviembre de 1991.

El acto de entrega se celebró en el hotel Ritz de Madrid y estuvo precedido por un cocktail. Asistieron personalidades del mundo del periodismo, las letras y el cine.

Tras una cena en la que la escritora estuvo codo con codo con Antonio Gala, Antonio Bue-ro Vallejo, José Hierro, José Ortega Spottorno (familiar de Ortega y Gasset), Mingote, Máximo, Luis García Berlanga, Fernando Fernán Gómez, Enma Cohem, Juanjo Menéndez, José Luis Garci y el hijo del maestro César González Ruano, entre otros, el periodista Manuel Alcántara habló en nombre del jurado.

En su intervención hizo hincapié en el desconocimiento que se tenía de la escritora premiada y su obra.

«Ignorábamos sus premios, sus trabajos y sus días» —dijo—

una circunstancia decisiva del hecho de que «en Madrid se leen pocos periódicos catalanes o, tal vez, en Cataluña pocos periódicos madrileños».

Dirigiéndose a la galardonada y como colofón, añadió «has ganado el González Ruano a cuerpo limpio y nosotros lo hemos reconocido con toda limpieza».

A continuación tomó la palabra Luchy Núñez quien, feliz y

radiante, afirmó «esto sería para un cuento de hadas si no fuera porque hace tiempo que estoy escribiendo el guión».

El premio González Ruano ha sido concedido en su decimo-séptima convocatoria a una mujer por primera vez y esto —dijo Luchy Núñez— «me viene a confirmar que la mujer todavía está en desigualdad de condiciones socialmente pero se equiparará al hombre mediante la única

via posible: el esfuerzo y el tesón, pienso».

Para despedirse la escritora procedió a un capítulo de agradecimiento que fue acogido con sorpresa y divertimento entre los asistentes por su coletilla final:

«Gracias a todos, gracias a Mapfre y gracias a mí por ser la primera mujer que lo gana».

Los dos próximos años la escritora Luchy Núñez formará parte del jurado de este pres-

tigioso galardón que, hasta la fecha, han ganado:

Antonio Gala, José Luis Martín Descalzo, Luis María Ansón, Manuel Alcántara, Francisco Umbral, Manuel Vicent, Luis Calvo, Juan Cueto, Manuel Blanco Tobío, Jaime Capmany, Emilio Romero, José García Nieto, Máximo San Juan, (Máximo), José Ortega Spottorno, José Luis Garci, Horacio Sáenz Guerrero y Luchy Núñez. Por lo demás, la noche estuvo salpicada de las anécdotas y excéntricas de los famosos. Por ejemplo, José Luis Garci no dudó en presenciar la final de la Copa de Europa disputada en Wembley y en la que se enfrentaron el Barça y el Sampdoria; motivo por el que se presentó empezada la cena y, satisfecho y alegre, propagó la noticia con un ¡hemos ganado! que todos acogieron solidarios con el Barça. También allí se disfrutó con triunfo del barcelonismo que terminaba de conquistar su primera Copa de Europa en toda su dilatada historia.

Y, fue en los postres, cuando Luis García Berlanga se mostró disconforme con el menú y pidió que le sirvieran una copa de fresas con nata en lugar de las penas rellenas de sabayón de champagne de la carta. Son las típicas manías de los divos a los que nadie se debe negar.

## **Luchy Núñez premio González Ruano**

El jurado del Premio González Ruano de Periodismo, en su 17ª convocatoria, ha concedido el galardón a Luchy Núñez, por su artículo 'Matar a un niño', publicado en el *Diario de Tarragona* el 13 de noviembre de 1991. El premio está dotado con dos millones de pesetas en efectivo y una escultura original de Venancio Blanco.

El Premio González Ruano de Periodismo se crea en 1975, al adquirir Mapfre Vida el edificio del café Teide, en el que González Ruano escribió muchos de sus artículos, y hasta el momento ha correspondido a periodistas y escritores de la importancia de: Antonio Gala (1975), José Luis Martín Descalzo (1976), Luis María Ansón (1977), Manuel Alcántara (1978), Francisco Umbral (1979), Manuel Vicent (1980), Luis Calvo (1981), Juan Cueto (1982), Manuel Blanco Tobío (1983), Jaime Campmany (1984), Emilio Romero (1985), José García Nieto (1986), Máximo San Juan, *Máximo* (1987), José Ortega Spottorno (1988), José Luis Garci (1989), Horacio Sáenz Guerrero (1990).